

AC 20 106

Hola, buenas noches. Es un día más con ustedes en este programa que la UNED propone para los alumnos del curso de Acceso Directo. Ha comenzado la campaña el 2000 sin guerras.

El 2000 sin guerras es una propuesta que mira al futuro y aspira a concretarse en cada rincón del planeta en el que la violencia haya sustituido al diálogo. Un mundo sin guerras sería sin duda un mundo desconocido. Debemos demostrar que es posible, definitiva e indefinidamente.

Por ello, la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Asociación Mundo sin Guerras han decidido realizar las Jornadas Universitarias por un Mundo sin Guerras. Estas jornadas son el prelude para la organización del Congreso Internacional de Científicos por un Mundo sin Guerras. Las universidades y centros de investigación deben levantar sus voces y poner sus conocimientos para tal fin, y con ellos todos debemos aportar nuestra solidaridad para la consecución de esta hermosa utopía.

Esta noche nuestro programa estará dedicado a Historia del Arte. Como ya deben saber, a lo largo del curso el alumno deberá realizar una serie de pruebas de evaluación a distancia. Su realización es obligatoria y tiene además mucha importancia, pues son un buen auxiliar para el estudio, ayudan a razonar sobre la materia y a comprender aspectos importantes de la misma.

Además, son un buen método de autocontrol, ya que le marcan un ritmo de estudio a lo largo del curso, permitiéndoles autoevaluar los progresos realizados. Los ejercicios que se proponen están pensados para que el alumno se ejercite en razonar sobre los temas aprendidos al estudiar la materia, fije sus conocimientos y desarrolle una capacidad aceptable de análisis y síntesis. Todas y cada una de las asignaturas que conforman el curso de acceso están presentes en nuestra programación.

Para conocer el día de emisión de la que les interese, deben consultar la guía de medios audiovisuales. Recuerdo a los alumnos del curso de acceso que en las fonotecas de los centros asociados se encuentran las emisiones de la radio de cursos pasados, en cintas de casete y que están a su disposición. En la guía de medios hay un amplio catálogo con los diferentes temas que se han venido tratando a lo largo de estos últimos años en cada asignatura.

Muchas de estas les pueden ser de utilidad, porque amplían y complementan las emisiones de este curso. Sigán este consejo y hagan uso de todos los materiales que la UNED pone a su disposición, que seguro les será muy útil. Otro de los medios de comunicación e información con los que cuenta el alumno es el llamado Boletín Interno de Coordinación Informativa, el BICI.

En este boletín, que aparece semanalmente, se encuentra todo tipo de información académica, así como avisos y comunicaciones de los profesores. Recuerden que el BICI está a su disposición en los centros asociados. En nuestro programa de esta noche, Historia del Arte, nos acompaña la profesora Sagrario Vandar para hablarnos del arte de la Alta Edad Media.

Esta noche en Historia del Arte vamos a hablar del arte de la Edad Media y está con nosotros la profesora Sagrario Vandar. Buenas noches, Sagrario. Hola, buenas noches Isabel.

Buenas noches a todos. Bien, realmente la Alta Edad Media fue una época de tinieblas y una etapa tan oscura, como nos dicen los libros. Bueno, el nombre de Edad de las Tinieblas que la historiografía anglosajona ha impuesto a esta época viene dado, sobre todo, por dos razones.

En primer lugar, para dar a entender que las gentes que vivieron durante esos siglos de migraciones, guerras y cataclismos, estuvieron sumergidas en la oscuridad y poseyeron muy pocos conocimientos que las ayudaran. Esto no significa que la cultura y el saber clásico se hubieran perdido. Existieron, desde luego, monjes y clérigos ilustrados en monasterios y conventos, los reductos de la cultura, que sentían una gran admiración por las obras y la cultura que conservaban del mundo antiguo.

Sin embargo, parece que su tarea era siempre inutilizada por las guerras o por las invasiones de las tribus del norte, unos pueblos considerados bárbaros por estas gentes cultas y que, en cierto modo, parece que lo eran de verdad. Hauser señala, un poco exageradamente, que el arte de las invasiones, por ejemplo, desde el punto de vista de la historia de los estilos, está todavía en el mismo escalón que el arte de la Edad del Hierro, que no ha habido evolución. El mundo clásico simplemente no ha existido para ellos.

De hecho, nunca han estado tan cerca geográficamente contrastes tan profundos en la concepción artística como en esta época, cuando en Bizancio se realiza un arte solemne pero de un elevado virtuosismo técnico y en el occidente felta y germánico impera un geometrismo abstracto completamente ornamental que produce una impresión, pues, francamente primitiva. Es, al menos en principio, un arte rústico de unas tribus campesinas, el arte de unos pueblos que en el aspecto cultural estaban todavía ligados a una producción primitiva. Sólo en un segundo momento, con el Imperio Carolingio o con la monarquía asturiana en España, por ejemplo, cuando ya han asimilado una parte de la tradición clásica, sus formas tienen un aspecto distinto.

¿Y la segunda razón? La segunda razón para denominar esta etapa de las tinieblas es ya más un problema nuestro, un problema de nuestra época. Para nosotros es más bien escaso el conocimiento que poseemos acerca de estos siglos que vinieron tras la caída del mundo antiguo y precedieron al nacimiento de los países europeos en forma aproximada como actualmente los conocemos. Pero esto no siempre es así.

Durante los 500 años que van aproximadamente desde el siglo V al X, de forma progresiva van aumentando los datos, los conocimientos, las crónicas, los restos arqueológicos, etc. En realidad y a pesar de que la primera impresión pudiera ser que se trata de un período hecho un poco a retazos, podemos diferenciar con bastante claridad unos primeros siglos confusos y un momento posterior, sobre todo a partir del siglo VIII, con unos pueblos ya estabilizados y sólidamente asentados en Europa y con una producción cultural bastante más interesante. Por tanto, habría que distinguir dos periodos claramente diferenciados en la Alta Edad Media.

Sí, hay un primer período del siglo V al VIII que corresponde al momento de las invasiones. A partir del siglo V, una serie de pueblos nómadas procedentes de Asia o bien del norte de Europa barren literalmente todo el continente europeo en sucesivas oleadas que se pueden remontar incluso hasta la época romana del emperador Augusto. A pesar de que Roma se va aliando en diferentes momentos con muchas de esas tribus germánicas que acaban siendo en algunas ocasiones pueblos federados como los propios Visigodos, el imperio romano termina por encontrarse incapaz de defender sus propias fronteras ante el empuje de los invasores.

¿Cuál era, por tanto, el momento en este momento de la historia? ¿Qué ocurría? Bien, pues en un mapa podríamos decir que, por ejemplo, los francos van a ocupar prácticamente toda Francia y parte del centro Europa. Los ostrogodos se asientan en Italia y los visigodos en España, estos últimos tras haber empujado a los vándalos hacia el norte de África. Los visigodos acabarán también luchando contra los suevos y los alanos a quienes también expulsan para establecerse ya en toda la península.

Es en este momento cuando se produce el arte de las invasiones o de los pueblos bárbaros cuyo final está aproximadamente a comienzos del siglo VIII y que inyectará a Europa una nueva savia. Como vemos, el paso del estable mundo, de la paz romana a la dinámica de todos estos pueblos migratorios, independientes, muy variados, es difícil, es lento y es complejo, pero supone también un poderoso impulso renovador que concluirá en el nacimiento de algo absolutamente nuevo como es la cultura medieval. Hemos hablado de un primer momento, pero ¿qué pasa en el segundo momento de la Alta Edad Media? Pues comprende los siglos IX y X. A partir del siglo VIII, Europa se estabiliza un poco en una reorganización política y monárquica.

Esta época se inicia con el renacimiento carolingio en Francia cuando Carlos Magno reunifica a los pueblos Franco y Lombardo, coronándose emperador en el año 774, y enlaza en España con la invasión árabe, la desarticulación de todo el estado visigodo y la organización del foco de resistencia que dará lugar a la monarquía asturiana. Es el momento del prerrománico, inmediatamente anterior al románico y, en cierto modo, base y cimientos de todo lo que éste acabará siendo. Sin embargo, parece que seguimos ante un mapa político muy variado en estos últimos siglos de la Alta Edad Media.

Efectivamente, nos encontramos ante un panorama muy diverso, no solo en Europa, sino también en la propia península. Cada pueblo, cada cultura tenía su propio arte, sus propias formas de expresión. Ya hemos señalado que se trata de un periodo como hecho a retazos.

Estos siglos no ven en ningún momento la aparición de un estilo claro y uniforme, sino más bien el conflicto de un gran número de estilos que sólo empezaron a conciliarse al final de dicha época, en el siglo XI, más o menos con la aparición de un primer románico. De hecho, al románico se le ha denominado por todo esto el primer estilo internacional europeo. Sin embargo, en esta falta de unidad artística, y aunque existen muchos estilos diferentes, habrá puntos de contacto o peculiaridades comunes que nos sirvan para caracterizar el arte de la Alta

Edad Media.

Desde luego. De hecho, existen unas mismas fuentes de inspiración que provocan, lógicamente, algunas características comunes y estas serían, vamos a ver, en primer lugar, la propia idiosincrasia bárbara. Se trata de un concepto estético fundamentalmente decorativo, ya hemos visto la opinión que tiene Hauser a este respecto, pero que aporta nuevos temas, tanto geométricos como figurativos.

Pensemos en los lafos y entrelafos de la miniatura irlandesa, por ejemplo. Es un nuevo sentido decorativo que se ve sobre todo en los objetos suntuarios, en la orfebrería, en piezas como las fíbulas, los broches o las hebillas. No hay que olvidar que son pueblos guerreros y nómadas y que sus producciones artísticas tienen que ser aquellas que ellos puedan transportar con una mayor facilidad.

En segundo lugar, es un arte que también se nutre de la influencia oriental. Recordemos que en todo el Oriente Mediterráneo se está desarrollando el Imperio Bizantino, que en el siglo VI, con Justiniano, alcanza su apogeo y su máximo esplendor. A través del comercio, de un comercio ininterrumpido, llegan muchas novedades desde Bizancio, novedades que como la planta en cruz, la planta de cruz griega o los mosaicos, van a ser rápidamente adoptados por los pueblos bárbaros.

¿Tiene también alguna influencia, alguna herencia clásica o grecorromana? Sí, claro. Ese sería el tercer punto de unión de todos estos pueblos, sobre todo en un segundo momento. Los pueblos invasores se asientan preferentemente en territorios que ya habían sido romanizados con una población en la que, de un modo u otro, va a pervivir un cierto espíritu clásico y los pueblos bárbaros no van a dudar en aprovecharse de las manifestaciones artísticas del mundo romano, de acueductos, puentes, vías, sarcófagos, etc.

Todo este sustrato clásico les hará imitar, por ejemplo, en la arquitectura, los órdenes o el tipo de edificio de planta basilical. ¿Y qué influencia tiene el cristianismo? Pues el cristianismo sería la fuente de inspiración esencial de todos los pueblos bárbaros, puesto que todos ellos acaban convirtiéndose a la fe tarde o temprano. El cristianismo es en realidad el aglutinante, el punto de unión de muchos temas y formas que van a caracterizar a toda la iconografía de esta primera Edad Media.

Estas características que has dicho sirven para caracterizar el arte español de la Alta Edad Media. ¿Nos podrías dar un breve panorama de lo que sucede en la península a lo largo de todos estos siglos? Desde luego, estas van a ser las características que también se pueden aplicar al caso español. En la península hay un primer momento correspondiente al reino visigodo que va desde el siglo V hasta la invasión de los árabes en el año 711.

Cuando los visigodos llegan a la península, se encuentran en minoría, en franca minoría, frente a la población hispanorromana, por lo que se ven forzados a heredar la estructura sociopolítica romana y a convertirse en un momento dado al cristianismo. Esto quiere decir que se van a

apoyar en la organización eclesiástica y que van a adoptar la lengua latina. Establecerán desde el principio la capital en Toledo y su final se deberá tanto a la aparición por el sur del pueblo musulmán como a su propia decadencia, ya que con sus continuas rivalidades y sus luchas internas, ellos acabarán fraccionando el estado y favoreciendo la entrada del mundo islámico.

¿Qué es lo que sucede entonces con la llegada de los árabes en el 711? En primer lugar, se corta bruscamente la cultura visigoda, pero bajo el dominio musulmán va a quedar un pueblo que va a mantener la organización cristiana. Es el pueblo que denominamos mozarabe. Los mozarabes son los cristianos que continúan viviendo y practicando su religión en territorio árabe.

Es lógico, muy lógico, por tanto, que en sus manifestaciones artísticas recojan muchísimas influencias del mundo musulmán. Todo esto se refiere a la mitad sur de la península, pero ¿qué ocurre, sin embargo, en el norte de España? En la zona norte se produce un fenómeno bastante más interesante. Desde los tiempos de los visigodos existía allí un foco, una especie de foco de resistencia.

En la zona montañosa correspondiente a la actual Asturias existía una población autóctona, los astures, que sí habían sido romanizados, pero que se habían resistido de alguna manera al poder visigodo, al igual que ocurrió, por ejemplo, con los cántabros o con los vascones. En este foco asturiano va a surgir en el siglo VIII una monarquía poderosa que va a promocionar una serie de empresas arquitectónicas y artísticas muy peculiares, cuyo esplendor se va a centrar en los siglos IX y X. Pero entonces el reino asturiano no es una continuidad del visigodo. No, no, ciertamente no.

Aunque en el arte asturiano existieron influencias visigodas, como también las hubo mozarabes, carolingias y orientales, lo cierto es que la monarquía y el arte asturiano responden a una sociedad distinta de la visigoda y muy peculiar. ¿Cuáles serían las características diferenciadoras de los visigodos, asturianos y mozarabes? Empecemos por los visigodos. Bueno, en primer lugar, en el arte visigodo habría que distinguir dos etapas.

Una primera durante los siglos V y VI, en la que el nuevo pueblo invasor se aprovecha de las construcciones hispanorromanas sin ocuparse prácticamente de crear nada propio. Y una segunda etapa que surge a finales del siglo VI, en la que se produce una renovación cultural muy importante con las figuras de San Leandro y San Isidoro, que fomentan los estudios humanistas y cristianos, sobre todo. A partir de este momento se producen las manifestaciones artísticas más importantes.

Desgraciadamente, no se han conservado los edificios de carácter cortesano, ni siquiera los de Toledo capital. Y solo nos quedan las construcciones del mundo rural y de zonas muy concretas, como Valencia, Burgos o Valladolid, que eran unos lugares de asentamiento propios de la población visigoda. ¿Nos podrías hablar de las características más importantes de la iglesia de San Juan de Baños, en Valencia? Sí, es una iglesia, una de las mejores iglesias visigodas, uno de los mejores ejemplos.

Y su imagen nos ofrece varias características importantes de toda esta arquitectura. El material es la piedra cortada en grandes bloques, más o menos regulares. No existen ventanas, los banos son muy escasos y, en todo caso, si existen, son muy pequeños, por lo que el espacio interior, aunque no lo vemos normalmente en las fotografías, será un ambiente recogido, poco diáfano, con apenas luz.

En el pórtico de entrada aparece el característico arco de herradura, diferente al que utilizaban los árabes. Se traza a partir de una media circunferencia que es prolongada en su curvatura exactamente un tercio de su radio. ¿Y en lo que se refiere al arte asturiano que se debía destacar? Su absoluta originalidad, sobre todo.

Y luego también, claro, su papel claramente precursor de lo que serán las mejores soluciones constructivas románicas, pero del románico ya pleno. Se trata de una concepción estética muy diferente de la de la civilización visigoda, entre otros motivos porque la monarquía asturiana fomenta un arte desde la corte, es decir, la mayor parte de las empresas arquitectónicas están promovidas y financiadas por los reyes. No se trata ya de un arte popular y rural, sino de un arte cortesano y aristocrático.

Como vemos, en una iglesia como San Julián de los Prados, que es una de las más características, se sigue utilizando la piedra, pero esta vez es pequeña e irregular, y los arcos siempre de medio punto aparecen claramente prealtados, subrayando la verticalidad, la planta más frecuente en la arquitectura asturiana va a ser la basilical. ¿Qué otros edificios podríamos destacar, qué otros edificios asturianos? Pues el ejemplo más importante, absolutamente programático para el arte asturiano es Santa María del Naranco, en las afueras de Oviedo, cerca de otra de las iglesias asturianas más importantes, la de San Miguel de Lillo. En realidad Santa María del Naranco no fue construida con la función de iglesia, sino que se edificó como parte de un conjunto residencial durante el siglo IX bajo el reinado de Ramiro I, pero quizá por eso presenta un aspecto tan peculiar.

A pesar de todo, permite comprender perfectamente algunas de las novedades constructivas de toda la cultura asturiana. En la planta podemos observar que tiene una sola nave cubierta por una gran bóveda de cañón. El sistema de abovedado no es ninguna novedad, porque ya hemos visto que lo han utilizado los visigodos y antes de ellos los romanos.

La novedad con repercusiones fundamentales, ya lo hemos dicho, en todo el arte románico posterior es el hecho de que los arquitectos asturianos sepan distribuir los empujes de la bóveda por medio de unos arcos fajones que se ven perfectamente en la planta, que se marcan en la planta y que descansan al exterior en unos contrafuertes. Otra novedad de la arquitectura asturiana serán también los miradores en los extremos del edificio que reflejan ese carácter áulico y cortesano de toda la cultura y además encontramos algunos motivos decorativos que se han considerado autóctonos de los asturianos, como es por ejemplo el de la sogá, que aparece en los fustes de las colundas de los miradores y rodeando unos medallones que decoran el interior de la iglesia. Y en cuanto a las plantas, ¿cuáles son las más frecuentes? Es la

planta basilical, lo que pasa es que el mundo asturiano no solamente tiene planta basilical de una nave, sino que, por ejemplo, San Miguel de Lillo la presenta de tres naves y el sistema de empujes de San Miguel de Lillo vuelve a ser claramente precursor del románico porque vuelve a llevar los fajones hasta las naves laterales y en las naves laterales vuelve a repetir los fajones hasta los contrafuertes, siempre cubierto con medio cañón.

Hemos hablado de los asturianos, ¿pero qué ocurre mientras tanto con los mozarabes? Bueno, ya hemos dicho que los mozarabes son los cristianos que vivían en territorio musulmán, pero también fueron mozarabes aquellos cristianos que a lo largo de los siglos IX y X tienen que huir y emigrar a otras zonas a causa de la intransigencia religiosa de los musulmanes, sobre todo en determinadas épocas. Estos mozarabes que huían emigraron a tierras incorporadas y conquistadas por los reyes cristianos y comenzaron toda una repoblación. Esto explica la franca dispersión de todos los monumentos mozarabes.

En Andalucía apenas quedan restos, por ejemplo, y los vestigios más importantes se localizan en la zona del Duero y la provincia de León, dos de las zonas fundamentales de la repoblación. ¿Podríamos hablar de características de la arquitectura mozarabe? Pues la primera y más importante característica es precisamente que no existe una uniformidad en el estilo, no hay ni tipos ni repeticiones. Las plantas, por ejemplo, pueden presentar una enorme variedad, pueden ser basilicales, de varias nabres, cruciformes, de cualquier manera.

El material no es solo el aparejo regular de piedra, sino que también son capaces de utilizar a menudo el ladrillo o la mampostería en las construcciones más pobres. El único elemento que realmente se reitera es el arco de herradura, de influencia musulmana no visigoda y enmarcado en un alfiz que es una especie de recuadro alrededor del arco del que tenemos probablemente el ejemplo más bonito en el interior de la iglesia de San Miguel de Celanova. No hemos hecho ninguna mención a la pintura.

¿Qué ocurre con la pintura? La pintura cubrió con toda seguridad los muros de muchas iglesias, sobre todo de las asturianas, pero no se conserva prácticamente nada, los restos son escasísimos. Donde sí alcanza un gran desarrollo es en los manuscritos. A esta pintura que ilustra los manuscritos es a lo que se ha llamado miniatura.

¿Cómo surge la miniatura? La miniatura surge en los monasterios de los nuevos territorios cristianos. En realidad son los artistas mozárabes quienes desde finales del siglo IX van a impulsar con más seriedad esta actividad. Surge en realidad de las propias necesidades litúrgicas de estos monasterios que necesitan tener textos como las Biblias, los Salterios o los Apocalipsis comentados que van a ser ilustrados con figuraciones o bien humanas o bien fantásticas siempre con una tendencia hacia la escigmatización y en donde el color va a tener un relieve especial que da expresión y dramatismo a las diversas escenas representadas.

Bonitos, vistosos, encantadoramente ingenuos, imaginativos y, como no, fundamentalmente docentes, todas estas miniaturas tienen sus mejores ejemplos o los más conocidos por lo menos en el Beato de Lébana o en el de Tábara. Hemos visto que el arte de la Alta Media quizá

no sea tan tenebroso como todos pensábamos. ¿Cómo debe el alumno estudiar este tema, que quizá sea un tema más disperso que otros que hemos visto anteriormente? Pues precisamente porque es un tema más disperso y desde luego más complicado lo primero que debería hacer el alumno es intentar organizarlo o tener claramente en la cabeza la cronología de la época, cómo se dividen los artes, en qué zonas geográficas se desarrolla cada uno y luego a partir de ahí qué características tienen.

Yo haría especial hincapié en el arte prerománico español y dentro del español fundamentalmente en el asturiano porque es una de las manifestaciones más originales de todo el prerománico europeo. Nos dices que hay que hacer hincapié en el arte español y quizá todavía más en el arte asturiano. ¿Es que no tiene importancia lo que ocurre en el resto? Pues sí, importancia tiene muchísima.

Lo que pasa es que para el alumno que vive aquí lo normal es que haga más hincapié en el español pero no puedo olvidar que en Europa, en Francia, se está desarrollando el arte carolingio con manifestaciones artísticas fundamentales, sobre todo durante Carlomagno como por ejemplo la Capilla Palatina de Carlomagno con dos pisos y unas arquerías cubiertas con una cúpula. Un edificio bastante impresionante. O en Italia se está desarrollando el estilo estrogodo también con unos edificios como el Mausoleo de Todoseo bastante considerables en piedra.

O sea que sí, hay manifestaciones muy importantes y que aportan mucho fuera de España pero para reducir el temario y también quizá porque es lo que el alumno puede conocer mejor creemos que es mejor que se dedique más al español. Insisto en lo del asturiano porque es la manifestación más original, más anticlásica y más propiamente medieval de todo el prerománico europeo y en eso sí que incluyo a los carolingios y a los estrogodos. ¿Es el arte de la Alta Edad Media un arte claramente precursor? ¿Del románico? Sí, claramente precursor.

Estilísticamente, formalmente, claramente precursor. Ideológicamente, por ejemplo, en los beatos también porque ya empiezan a asentar las bases de una liturgia o de un modo docente de entender la religión pero sobre todo formalmente y sobre todo en arquitectura. En el caso de la arquitectura asturiana especialmente importante porque es una arquitectura que ya se cubre como se van a cubrir las grandes catedrales románicas con bóveda de medio cañón y arcos fajones que se apoyan en contrafuertes al exterior.

San Miguel de Lillo, Santa María del Naranco se cubren exactamente igual. En el caso de los carolingios o los estrogodos pues quizá un poco menos. Son pueblos mucho más marcados por el mundo romano, por la influencia romana o en el caso de los mozárabes mucho más marcados por la influencia musulmana que, claro, no deriva hacia el románico.

Sin embargo, como idea constructiva, como idea de basílica con tres naves cubierta por cañón y tal, sí, claro que sí. Música Pues tenemos ya que despedirnos. Muchas gracias y buenas noches.

Muchas gracias. Música Esta noche en Historia del Arte hemos visto el arte de la Alta Edad

Media. Si tienen alguna duda sobre este tema o cualquier otro pueden consultar a los profesores de la sede central los lunes de 10 a 2 y de 4 a 8 y los miércoles de 10 a 2 a los siguientes teléfonos 398 67 92 o 398 67 99 con el prefijo 91 si llaman desde fuera de Madrid.

También se atenderán las dudas y consultas por escrito. Y ya debemos despedir el curso de acceso. Les agradecemos su atención y su compañía que pasen una feliz noche.

Música La UNED les ha acompañado con dos horas y media de radio educativa y cultural. Música Mañana volveremos en esta misma emisora y a partir de nuestra hora habitual 8 y media de la tarde, 7 y media en la Comunidad Canaria. Música Nuestro primer espacio será revista de economía.

Continuaremos con foro político y sociológico. Música Nuestro siguiente espacio será revista de filosofía. Música Acabaremos como es habitual con el curso de acceso.

Música Gracias por estar con nosotros. Que pasen una buena noche. Música Música